



Amor, dolor, alegría y revolución

Santiago David Márquez Sánchez



Librería
DigitalCCS | Colección 2024

CIUDAD CCS
[La verdad está aquí]



Amor, dolor, alegría y revolución

© Fundación para la Comunicación Popular de Caracas

© Santiago David Márquez Sánchez

A/J Carmen Meléndez

Alcaldesa de Caracas

V/A María Elisa Domínguez

Secretaria para la Cultura, el Deporte y la Recreación

Jeycelith Jiménez

Presidenta de Fundarte

Mercedes Chacín

Presidenta de la Fundación para la Comunicación Popular CCS

Coordinación General

Francis Zambrano

Edición al cuidado de

Juan Carlos Torres

Diseño y diagramación

Freddy La Rosa

Corrección

Edison Morales

Ilustración de Portada

Los versos transforman la belleza. Autor: Hernán A. Márquez I.

Depósito legal: DC2024001740

ISBN: 978-980-7719-20-9

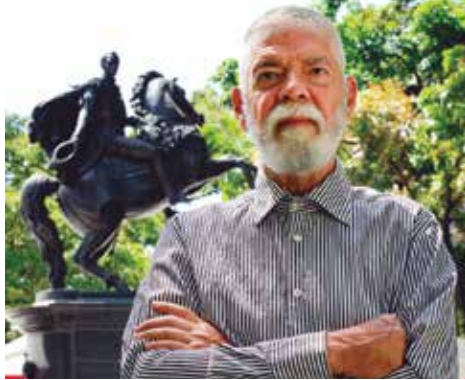
Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial del contenido de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía, el tratamiento digital o informático.

Amor, dolor, alegría y revolución

Santiago David Márquez Sánchez

Caracas - Venezuela
Septiembre 2024

BIOGRAFÍA



Santiago David Márquez Sánchez

Nací en Caracas, capital de la República Bolivariana de Venezuela, el primero de mayo del año 1942, cursé estudios de Educación Media, soy profesional del calzado (modelista, costurero, mecánico de máquinas de coser y fabricante), fundé un taller de costura donde incorporé y enseñé a unos 20 jóvenes durante 10 años, luego me asocié con pequeñas empresas de fabricación de calzado (para niñas y damas) hasta el año 2002 cuando me retiré, dedicándome a viajar y conocer más a Venezuela. Asesoré a pequeños granjeros en la zona agrícola y pecuaria La Mariposa, en Valencia, siempre trabajando, leyendo y componiendo poesía.

CONTENIDO

Agradecimientos / 11

Dedicatoria / 12

Prólogo / 13

Introducción / 14

Quisiera ser / 15

El hijo preso / 18

De nuevo te vi / 21

Bailando así / 23

La paz en el mundo / 24

Vivir / 26

Amor escondido / 27

Mirada de amor / 28

Beso 7: rescoldo / 30

.....

La muerte / 31

Te vi / 33

Tu mirada / 34

Glosa de tu mirada / 36

Graciosidad / 38

Tu silencio / 39

Imposible / 42

Silva a la quinceañera / 44

Alborozo / 46

Amor / 47

Glosa de: embeleso / 49

Beso 1: primer beso / 51

Beso 2: beso inocente / 53

Convicción /	55
Linda coquetería /	58
Culpas /	60
Canción: tu dolor /	62
Glosa de amor /	65
Tu recuerdo /	67
Navidad inolvidable /	70
Beso 6: beso pagado /	72
Regálame /	73
Glosa de espera /	75
Beso 3: vivir un solo tiempo /	77
Beso 4: sin decirnos nada /	79
Beso 5: beso imaginario /	81
Amor prisionero /	83
No me dejes morir /	84
Abrazo /	85

Tu picardía /	86
Amor de la dueña /	88
Nuestro secreto /	89
Silva: a la juventud y la vejez /	91
Tu sonrisa /	98
Carta a una amiga /	99
El amor /	101
Coronavirus /	103
Himno para las comunas /	105
Glosa de dolor patrio /	107
Oda al heroico pueblo de Venezuela /	109

AGRADECIMIENTOS

A mi sobrino Gabriel Torrealba, por su incondicional apoyo, logrando levantar siempre mi ánimo para seguir adelante.

Al presidente del Banco Central de Venezuela, por su compromiso de apoyar la cultura con vehemencia en nuestro país y ayudar a la creación de obras literarias.

A Juan Carlos Torres, por coordinar con esmero la edición de este poemario.

A mis hijos e hijas por su gran apoyo, oír mis composiciones, auparme para registrarlos, imprimirlas, encuadernarlas y enviarlas a diferentes concursos literarios, fuera y dentro de Venezuela.

A mi sobrina Yadilka Márquez por su invaluable ayuda, por leer mis cuentos y poemas, entusiasmándome para que continuara escribiendo.

Dedico estos poemas a mis compatriotas venezolanos.

*Especialmente a mis hijos e hijas, nietas y nietos, mis hermanos
y hermanas, sobrinos y sobrinas, ahijados y ahijadas, a mis
amistades, a mis vecinos y vecinas.*

Elogio al trabajo

Conocer de toda la vida a un ser humano caracterizado por trabajar en casa, en la casa de otros, en el taller (de costura), en la fábrica (de zapatos), es parte de mi visión de vida y del aprendizaje que he tenido de Santiago David Márquez Sánchez, mi papá.

Los años pasan y esa forma de ser de mi padre reconocida por ayudar al Otro, sea solicitado o no, ha hecho que mi papá sea un ser muy querido en la familia, los vecinos, los trabajadores y la comunidad. Aporta aún mucho a todos los nombrados anteriormente porque observo que su alma está guiada a la labor, la labor creadora. Nació el Día del trabajador no por casualidad.

Cuando alguien hace un trabajo por vocación de servir, crear o dejar ideas y enseñanzas es fructífero. Pero conseguir cuál es la vocación de vida no es fácil, eso se sabe en el medio académico. Sin embargo, si es el alma la que guía, más temprano que tarde, llegará la vocación de vida. Sé que mi padre ha ideado cantidad de obras desde cero, por ejemplo incubadoras de pollitos; edificaciones; y por supuesto los escritos sean poemas,

cuentos o relatos históricos, entre otros. Eso me enorgullece. Papá en estos años luego de dejar el mundo del calzado donde estuvo muchos años atendiendo el producto desde el diseño, materiales, confección y venta comenzó a escribir sobre poesía, historia sociopolítica, cuentos... profundizando rápidamente su pluma. Por ello hasta ha participado en concursos y ganado reconocimientos. Es que esa labor de escritura en realidad siempre estuvo latente en su devenir y cotidianidad pues recuerdo escuchar cómo realizaba algunos escritos sobre leyes para luego dárselos a los abogados y que esos solo firman, habilidad que implica un amplio conocimiento y lectura. Eso que llamó Thomas Moore “ser polifacético” en su libro *Un trabajo con alma* (2008), porque hasta producir actas de asuntos de la ley mi papá lo ha hecho brillantemente.

Finalmente, lo anterior expuesto sintéticamente afirma que lo que una vez dijo Hugo Chavez Frías: “todos somos creadores” –palabras más palabras menos– es cierto. Sí, porque la idea de que “todos somos creadores” caló en muchos y esa idea que en un tiempo estuvo como ignota por algunos intereses, en ese tiempo Chavez la revivió para bien de un colectivo que despertó a escribir sobre ellos, sobre los otros, sobre Venezuela.

Suyín Márquez Inojosa

Antropóloga

INTRODUCCIÓN

Cuando estudiaba primaria y la maestra leyó una parte de la *Silva a la agricultura de la zona tórrida*, de Don Andrés Bello, me impactó mucho la declamación de esos preciosos versos, resaltando los colores de nuestra flora, sabores y olores de frutas, flores; rindiendo pleitesía al trabajo del campo, a la exuberante naturaleza que nos rodea por doquier. Despertó mi imaginación y me llenó de gozo.

Después de trabajar 40 años en la industria del calzado, me retiré en el año 2002, a descansar en algunas partes de mi bello país. En el 2005, empecé a escribir poemas rimados en consonante, con medidas y ritmos, regalando algunos y mandando otros a concursos en España, México, Nicaragua, Puerto Rico, Argentina y Venezuela.

Cómo no recordar tan gratos momentos, contemplando con admiración bellos paisajes llenos de luz y colores sorprendentes, pueblos románticos, alegres, cantarinos, con sus gentes amables, sencillas de gran corazón. El tiempo no podrá borrarlos de mi memoria, ni sacarlos de mi corazón agradecido.

Quisiera ser

Quisiera ser poeta y componer la canción,
que despierte tu amor, con alegre armonía,
unido a mi ardor, en eterna sinfonía,
para ti amada mía, toda mi inspiración.

Quisiera ser la senda y sentir tus pisadas,
caricias regaladas a mi pobre hacienda,
con sus notas aladas, cual sublime ofrenda
a mi alma, para oír la canción de las hadas.

Quisiera ser abeja, para el néctar libar
de tu boca, panal exquisito de dulzura,
lamiendo suavemente tus labios con ternura,
quedando sumido en un eterno deleitar.

Quisiera ser piélago de toda tu ilusión,
lleno como un lago, de tus ansias y alegrías,
mi alma encendida, vivirá sus fantasías,
guardando inaccesible, tu amor y pasión.

Quisiera ser estrella y tu sueño alumbrar,
y con suave luz, bañar tus encantos dormidos,

para besar tus labios, con mis rayos queridos;
mirar tu cara bella y... hundirme a soñar.

Quisiera ser el agua, que en tu cuerpo resbala,
saltando alegre de tu cara, a tus senos bellos,
con dulces caricias, a tus labios y cabellos;
dándote el placer, que mi frescura te regala.

Quisiera ser ladrón, de la alegría que te dio,
aquel súbito amor, que despertó tu euforia
cuando sentiste, que a tu cuerpo llenó de gloria
aquel primer beso, que a tu boca invadió.

Quisiera ser el cielo, que tu ilusión dibuja,
en el límpido azul, en que tu alma desvanece,
escondiendo tus sueños, en la luz que aparece,
irradiando tu amor, en una bella burbuja.

Quisiera ser el sol y con mis rayos dorar,
tu piel y ser el crisol de tu alma latente,
quedando convertida en estampa presente,
fundida y vertida en mis ansias de amar.

Quisiera ser brisa, refrescando tu calor,
acariciando tu piel, de especial tersura,

admirando tu cuerpo, pleno de hermosura;
percibiendo en mi alma, tu delicioso olor.

Quisiera ser llovizna, mojando tus cabellos,
bañando tu figura, empapada inclemente;
besando con delicia apacible tu frente,
recibiendo tu mirada, de lindos destellos.

Quisiera ser sonido de alegre melodía,
llevando hasta tu oído la nota más sensible,
con esperanzada calma, lograr algo posible:
arrullar tu alma con mi amor y fantasía.

Quisiera ser la razón, que te sobresaltaba,
al latir tu corazón; llenándose de penas,
tu sangre galopaba ardiendo en tus venas,
tu alma vacilaba y el amor brotaba.

Quisiera ser el amor, que tú has anhelado,
con toda mi ilusión, mimarte con cuidados
viviendo nuestra pasión, siempre enamorados,
con todo el esplendor, disfrutarlo a tu lado.

El hijo preso

Cuando nos tienen preso a un hijo,
tenemos todo revuelto por dentro,
el amor, el dolor, no hay cobijo
en el alma, solo con el encuentro;
la angustia se convierte en prolijo
de sufrimientos, que nos lleva al centro
del paroxismo, estruja el corazón
no comprendemos esta sinrazón.

Queremos esconder la pesadumbre,
de sentir desasosiego impotente,
que nos consume como una lumbre,
inserta en lo profundo de la mente;
cuando descubrimos la podredumbre,
del carcomido sistema presente,
que nos fractura todo sentimiento,
hiriendo el más noble pensamiento.

En ese submundo de la prisión,
quedamos los dolientes sumergidos,
sufridos, vejados sin compasión,

la sociedad ignora los quejidos,
ella cree en su más alta misión;
¡encerrarlos!, sentirse protegidos,
por eso, sine qua non los condena,
a rezar todos juntos en cadena.

Ellos viven con gran desasosiego,
sin descanso, orden ni dignidad,
abandonados, de un mundo ciego
que no les permite su intimidad,
negándole profundamente su ego,
prisioneros en la promiscuidad,
sueñan escapando de la realidad,
en vuelo imaginario a la ciudad.

Le invaden temores, desengaños
tristezas, nostalgias de lo querido;
pasando las horas, los días y años,
desangrándose su corazón herido.
Sabén que no pueden remediar daños,
que no recuperarán lo perdido,
unos con otros se van ayudando,
unos contra otros se van peleando.

Gran alegría en sus ojos dolidos,
cuando vamos a llevarles consuelo,
ternura en sus rostros compungidos,
ocultan la angustia de aquel duelo;
recibir de amigos: ¡solo olvidos!,
recordar tristes sus días de mozuelo,
sabemos que su pena está purgando,
sabemos que queda solo llorando.

De nuevo te vi

Te vi sentada en el vagón, distante,
nuestros ojos de nuevo se han besado,
en una tierna mirada expectante.

Nos vimos, sin poder haber hablado,
con esa atracción que no se olvida,
nuevamente me sentí emocionado.

Giramos dando vueltas en la vida,
acercándonos y de nuevo soñar
con la lejana ilusión ya vivida.

Cuántos meses y años de recordar,
tus bellos ojos, tu linda sonrisa,
de nuevo te vi en la calle, al pasar.

Te saludo, dices que vas a misa
pero no estudias, y quedo sorprendido
con tu mirada, de alegría sumisa.

En mi alma una chispa se ha prendido,
voy el domingo a misa para verte.
¡No estás! de nuevo me siento perdido.

Tengo, la esperanza de merecerte,
la fe, de que nuestro amor triunfará,
la fuerza, que me impulsa a quererte,
la alegría, con que mi alma te amará.

Bailando así

Bailando contigo así emocionado,
miro tus bellos ojos con ilusión,
haciendo latir fuerte mi corazón,
el deseo íntimo de ser besado.

Al compás del bolero así, soñaba
con darte el beso que no te habían dado,
estrecharte entre mis brazos confiado
para amarte así, era lo que deseaba.

Amor como el tuyo no había sentido,
mi amor sin ti, no habría existido
porque habría muerto esperando sediento.

Para beber el néctar de tu boca,
chupando tus labios con ansia loca,
hasta unir nuestro febril sentimiento.

La paz en el mundo

Sea la paz victoriosa,
al llevar sosiego a la humanidad,
con armonía preciosa,
a todos con dignidad:
la reconciliación y tranquilidad.

Sin causar confrontación;
seamos todos de la paz impulsores,
con amor y obligación,
siendo los defensores
de los que son: del dolor portadores.

Que la paz nos invada,
llenando nuestra alma de fantasía.
Por la guerra alejada:
disfrutemos la alegría
feliz; para que todo el mundo ría.

¡La paz! reina del hogar:
para que crezcan los frutos del amor,
en ese bello lugar

de inestimable valor,
con paz espiritual, sin ningún temor.

La vida será bella
esplendorosa, llena de dulzura,
alcanzando la estrella
con la moral de altura,
para guiar la generación futura.

Vivir

Poesía es la vida que nos golpea el alma;
nos hace sentir la alegría de estar vivos,
de ver en la travesura de un niño su audacia,
su inocencia al hablar, jugando con él mismo
y con sus amigos imaginarios, creados por él.

Nosotros renunciamos a eso;
lo escondimos en el olvido con dolor,
para no enfrentar lo íntimo,
la lucha constante, el desasosiego,
sin querer ver lo bello que nos rodea,
disfrutar de los sonidos, que para el ciego,
son la bella sinfonía conocida por él,
la cual lo guía en su oscuridad.

Debemos recibir los regalos ofrecidos,
por la vida, la belleza de sus colores,
en los entornos llenos de flores;
en sus bullicios y contrastes, de sorpresas,
de amores, de sonrisas, de miradas,
de energía fluyendo, girando en el viento,
que nos eleva en el tiempo de soñar,
para vivir felices, con toda esa maravilla.

Amor escondido

Tu mirada me bañó con el verdor,
de tus ojos llenos de melancolía,
tu sonrisa alegre insinuando el amor,
colmó mi espíritu de gran alegría.

En tu cara una lozanía carmesí,
hace aclarar el verde de tu mirar,
que se une a mi mirada con frenesí
en unas intensas ganas de besar.

Sueño con darte un beso profundo,
colmando tu ser: de inmensa ternura
con el amor más bonito del mundo.

Disfrutar del más agradable placer,
al conducir tu alma hacia la locura,
con la ardiente pasión de nuestro querer.

Mirada de amor

Que placer tan grande nos emociona,
cuando vemos unos ojos expresar:
con esa mirada que conmociona,
el sentimiento de amar,
de entrega absoluta,
de inocencia impoluta.

Esa mirada enamorada del ser,
esa tierna e insoslayable empatía,
íntimamente impregnada de placer,
perdiéndose en un río de fantasía,
corriendo hacia el mar de aguas turbulentas:
que baña sus almas de amor, ¡contentas!

Los acompaña ciega:
esa sensación febril, delirante,
llena de fe que niega,
el dolor y la traición aberrante,
esparciendo belleza
con especial nobleza.

Es ineludible el encuentro ideal,
del ser que vierte el brillo de sus ojos;
sobre ese inocente ser virginal,
para cautivarlo con sus antojos,
de una intensa fuerza magnética,
unidos con energía cinética.

Beso 7: rescoldo

Aún siento el cosquilleo recorrer mi piel
cuando muevo el rescoldo, de aquel beso
ardiente, logrando fundir mi amor fiel
en las cenizas, donde quedó preso.

Aún recuerdo el delicioso murmullo,
de ese beso ingenuo en mi boca ansiosa,
despertando a mi alma con ese arrullo
divino de sensación tan sabrosa.

Aún veo tu boca de labios carnosos,
sensuales de un color rojo pálido,
dándome esos besos tan ardorosos.

Aún percibo nuestras bocas unidas,
disfrutando ese momento plácido,
gozando emociones enternecidas.

La muerte

La muerte se está llevando la gente
todos los días, a toda hora,
de todas partes, en tiempo presente
anda con el virus en su locomotora,
repartiéndolo en las calles y ciudades,
contaminando las comunidades.

No respeta raza, sexo ni edades,
es exponencial y muy traicionero,
a los gobiernos y sus ambigüedades,
de no tomar acciones y medidas primero;
para proteger a toda la población,
de esa grave infestación.

Hace un siglo te llevaste millones
de víctimas, con esa peste desconocida
por ellos, sin tener nociones
para defenderse y no perder la vida,
había menos población
y menos educación.

Ahora en este siglo vuelves a matar;
invadiendo las poblaciones,
con ese virus, para la vida quitar
a los humanos, por montones;
ahora hay más habitantes educados
que deberían estar más preparados.

Te vi

Te vi por vez primera, un instante,
quedé gratamente impresionado,
te asomaste fugaz, vacilante,
quedé sutilmente emocionado.

Te vi una segunda vez, te conocí
bastó tu sonrisa para quererte,
quedé extasiado, no sé qué sentí,
solo sé, que quería volver a verte.

Te sentí más cerca en la tercera,
sentí que de siempre te conocía,
oír tu voz me hundió en la espera
de mirarte, sin sentir agonía.

Sentí alegría cuando te vi venir,
me regocijé de ver tu figura,
avanzando hacia mí, sin prevenir
que me invadiría una gran dulzura.

Tu mirada

Tu mirada bondadosa,
tatuada está en mi mente,
la presentí candorosa,
alegre, dulce, inocente.

La sentí como un beso,
largo, tierno y profundo,
como lindo embeleso,
la más bonita del mundo.

Como caricia de amor,
bañándome de dulzura,
como canta el ruiseñor,
su trino de hermosura.

Tu mirada es alegría,
y me miras sonreída,
despiertas mi fantasía,
mi esperanza dormida.

La sentí como un rayo,
enardeciendo mi pasión,

como alegre papagayo,
elevando mi ilusión.

Como sueño agradable,
sutilmente indescriptible,
como beso inolvidable,
dulcemente... apacible.

Tu mirada me hace soñar;
te miro enternecido,
mi martirio será amar,
caigo ante ti, rendido.

La sentí como un baño,
dulce, tibio, refrescante,
como abrazo sin engaño,
con que se baña al amante.

Como abrazando un niño,
tierno, alegre y travieso,
como sintiendo cariño,
¡miraste!, dándome un beso.

Glosa de tu mirada

*Tu mirada bondadosa
tatuada está en mi mente
la presentí candorosa
alegre, dulce, inocente.*

Recuerdo tu ingenuidad
tu deliciosa mirada,
soñadora, emocionada,
con tanta serenidad
de alegre virginidad;
y toda tú, ¡splendorosa!
tu mirada cariñosa,
esconde tu alma encendida
y en la tristeza escondida:
¡tu mirada bondadosa!

¿Cómo te puedo olvidar?,
¿cómo sufrir inclemente
con esta pasión ardiente?
¡este martirio de amar!
que me consume en un mar
inquietante, incandescente,

tu semblante inocente,
¿cómo lo puedo olvidar?
¡Si tu forma de mirar!,
tatuada está en mi mente.

Te vi...no sé qué sentí,
y no te puedo olvidar,
solo sé que tu mirar
me llena toda de ti,
y... ¿qué sientes tú por mí?
solo... te sentí dichosa,
con tu sonrisa preciosa
me haces soñar despierto,
tu mirada en concierto
la presentí candorosa.

Perdóname la osadía
de expresarte mi amor,
todo hinchado de fervor;
¡quimera de fantasía!,
alimentando mi alegría
en delirio envolvente.
La mirada inteligente
de tus ojos de dulzura,
me hacen verte segura,
alegre, dulce, inocente.

Graciosidad

Hoy mis ojos se colman de dulzura;
porque hoy te conocí, sobrinita,
porque en verdad eres la más bonita
niña rebosante de hermosura.

Tu profunda mirada inteligente,
mirándome con gran curiosidad;
vierte tu ser de espiritualidad,
con agradable ternura inocente.

Pido a Dios que te dé su bendición;
para que tu viaje en este mundo,
sea alegre, próspero y profundo
oasis de paz, amor y oración.

Tu silencio

Tu silencio hundió en el abismo,
mi amor enceguecido de ilusión,
creciendo solo en mi imaginación;
se escapaba cuando me mirabas:
¡volaba libre!, soñaba, cantaba,
alegre veía todo resplandeciente,
creyendo ingenuamente en ser paciente,
porque en silencio, tú también me amabas.

Tu imagen alimentaba mi espera,
tu sonrisa me dejaba extasiado,
tu mirada me hacía sentir confiado
y mi corazón lleno de dulzura,
palpita con este amor en silencio,
y el silencio que guardas prudente,
acrecentaba mi anhelo impaciente,
de sueños, confiados a mi locura.

Difícil era remontar el vuelo,
para alcanzarte, porque llevo el peso
de los años vividos; bosque espeso

de tantos recuerdos; sueños creadores.
Tú estás en el comienzo de la vida,
tienes todo el mundo por delante,
con ese gozo inefable, anhelante
de contrastes, arcoíris de colores.

Sabido es por ti, cuán profundo te amo,
te lo puedo jurar, nunca diré
que te olvidaré, porque te miré
sonreída, dulcemente emocionada
diciendo feliz; ¡esta es mi casa!,
allí parada en la puerta, radiante
con tu inocente mirada impactante,
grabada en mi mente esperanzada.

Imagino tu angelical figura,
rodeada por esos frescos verdes,
llenos de bellos pájaros cantores;
sinfonía agradable como un ritual,
girando en un mundo idealizado,
navego en un mar de tranquilidad,
viajo hacia ti y la felicidad
tuya, será mi alegría espiritual.

Entre los radiantes colores puros,
del nuevo amanecer, te recordaré
y al dormir por la noche, te soñaré
queriendo todavía seguir viviendo;
después de estar tan cerca, sin tocarte
y solo mirándote enternecido,
sentí mi corazón estremecido,
por este lindo amor que estoy sintiendo.

Imposible

Quería expresar a ti, mi sentimiento,
pero me quedé en el pensamiento;
porque no sé, si es impertinente,
porque no sé, si es de tu agrado,
que me sienta de ti enamorado.

Eres una muchacha delicada,
hermosa, que cuando estás parada,
con los pies descalzos sobre la tierra,
te admiro como la flor más bella,
que jamás pensé ver brotar de ella.

Percibo internamente en tu figura,
rodeada de ese halo de ternura,
tal naturaleza de vitalidad;
de intensa alegría contenida,
de ansia y tristeza escondida.

Esa mirada tuya me extasía,
me inunda y llena de alegría,
inspirando mi amor ¡imposible!,

¿qué sientes tú por mí?, yo quiero saber,
quiero la frase en tu boca beber.

Quisiera no verte, poder dejarte,
para no herirte y olvidarte,
alejarme de ese sortilegio,
que emana de ti, chispa deslumbrante,
que miro con éxtasis inquietante.

Todo lo que por ti estoy sintiendo,
ya es tan grande, que no lo entiendo,
tu silencio que me grita; ¡quíereme!
y tengo tanto miedo de quererte,
que me voy, para no volver a verte.

Silva a la quinceañera

Rostro liso de piel firme angelical
es tu cara risueña;
como trazo magistral
en ese gesto de niña, que sueña
de bella quinceañera:
a convertirse en mujer,
dejando atrás la infancia compañera.

Vuelas como mariposa, danzando
el baile del despertar,
de nueva vida, que vas alcanzando
con feliz virginidad,
guardada para el altar,
mostrando en tu boda esa dignidad.

Te sientes transformada;
dejaste de ser esa cenicienta,
eres ahora una princesa amada,
no faltará ahora quien te consienta.

Sientes que flotas en divino sueño
de alegre despertar;

no permitas a nadie ser tu dueño,
dueña tú, de tu cantar,
de tu arrullar la vida
preciosa, que te aguarda
siendo tú, por el mundo muy querida,
y por tus cualidades, respetada
vivirás tus pasiones,
llena de dichas y satisfacciones.

Alborozo

El sol está esplendoroso,
irradiando mucho calor
y sintiendo el alborozo;
de ser el dueño de tu amor,
salta el corazón gozoso
lleno de alegría y fervor,
invadiendo toda mi alma
un sentimiento de calma.

Al sentirme por ti amado,
va creciendo dentro de mí,
querer volver a tu lado,
soñando estar cerca de ti,
y besarte apasionado
embriagado de frenesí;
para darte mi cariño,
con la ternura de un niño.

Amor

Amor es lo más bello del universo,
amar, lo más sublime del pensamiento,
amándonos alejamos lo perverso,
enriqueciendo más nuestro sentimiento.

El amor nos hace estallar de alegría,
sentimiento que infla nuestro corazón,
llenándonos el alma de fantasía,
conectándonos con divina emoción.

El amor nos sumerge en incertidumbre,
tempestades de emociones encontradas,
obligándonos a conquistar la cumbre,
donde están nuestras fantasías atrapadas.

El amor nos permite ver en la mente,
como en sortilegio, la imagen querida,
los ojos, las voces, sonido latente
recordándonos con dolor la herida.

Amor es comprensión, generosidad;
fuego que quema, ternura acariciante,

fuerza que lucha contra la adversidad,
haz de luz; preciosa gema destellante.

El amor nos hace cantar, reír, llorar;
compartir tristezas, dichas repartir,
sin pedir nada, con fervor ayudar
a otros, lograr sus anhelos y partir.

El amor hay que darlo con abundancia,
enalteciendo así, los seres que amamos,
perdonar sus errores, en concordancia
con sus virtudes y con fe en lo que damos.

De amor daremos la vida sin perecer,
y seremos capaces de sacrificar
por los que amamos, nuestro propio placer
para oír feliz sus campanas repicar.

El que ama así es feliz; da felicidad
a los que ama, con ilusión y grandeza
sin cambiarles su esencia, con mucha lealtad,
con cariño alejando así la tristeza.

Cuando se aman dos seres ¡enamorado!
no deben ser barreras las diferencias;
porque el amor los mantiene bañados
de dulzura, unidos en las querencias.

Glosa de: embeleso

*No debemos abrazarnos,
ni gozar del embeleso,
si no podemos amarnos,
ni darnos un dulce beso.*

Una mañana radiante,
te vi parada en la puerta,
con tu mirada despierta.
Sentí tu deseo anhelante:
de poder en un instante
ser libres; acariciarnos
y con gran ternura besarnos.
Serían actos deliciosos
pero, ¡muy irrespetuosos!
No debemos abrazarnos.

Siempre me ves con alegría;
disfrutas regalándome
tu risa, halagándome
el disfrutar tu cercanía:
sintiendo que no debería,
pedirte ni darte un beso,
por las razones de peso,

que ahogan el sentimiento,
sin permitir cumplimiento,
ni gozar del embeleso.

Nuestra vida tuvo su hora:
en el camino marcado,
del momento anunciado,
al despuntar la aurora,
cuando nuestra alma llora;
por tener que separarnos,
sufriendo por alejarnos:
con el alma fracturada.
¿Cómo podrá ser curada?
Si no podemos amarnos.

Las heridas ya sanaron,
trayendo la resignación:
colmada de imaginación,
nuestras almas ya ganaron
el deseo que conquistaron
de tener un embeleso
y quedar conforme con eso:
sin poder acariciarnos,
no podremos excitarnos,
ni darnos un dulce beso.

Beso 1: primer beso

De pronto: el primer beso,
suave contacto de una gran ternura,
produciendo embeleso,
exquisita locura
que me hundió en piélago de dulzura.

Retener el momento
en mi memoria: es la mayor delicia
del tierno sentimiento,
que a mi alma acaricia
cuando recuerdo, ¡cómo se inicia!

Percibo en tu boca;
el intenso deseo de ser besada,
porque ya te provoca
sentir la marejada:
recorriendo tu mente emocionada.

La excelente conmoción;
que agitó nuestro espíritu ardiente,
despertó gran emoción:

en la ilusión valiente,
de luchar por nuestro amor incipiente.

Un beso deleitoso,
desde nuestras bocas en intemporal;
es de lo más grandioso
en caricia corporal,
unidos como colonia de coral.

Beso 2: beso inocente

Ese primer beso me supo a gloria;
si la gloria tiene sabor
debe ser, el de ese beso: fruto de la espera
de ser correspondido.
Perdiendo el miedo de mirar tus ojos,
que me hacían temblar cuando me mirabas,
haciéndome sentir ese cosquilleo,
sin saber si es del estómago o del corazón,
porque me sube hasta la garganta,
provocándome gritar de alegría.
Ya calmado me invade la euforia:
de querer ir corriendo en tu búsqueda,
pero ya te habías ido,
me quedé disfrutando de ese tierno recuerdo,
de esa rica sensación inexplicable,
de nuestras bocas unidas,
en ese beso inocente, haciendo correr
la sangre por nuestras venas,
golpeando desesperada las puertas del corazón:
latiendo y bombeando todo el amor escondido.
Liberado vuela desaforado,
recordando a esa linda quinceañera,

que tiene ese arrebol en sus mejillas,
y un brillo inigualable en su mirada,
de un cálido color,
mirando al infinito,
para compartir con las estrellas:
el exquisito placer de su gozo,
de haber recibido su primer beso.

Convicción

El hombre nace diminuto;
cuando puede se voltea
se arrastra, se sienta, gatea
se levanta, camina contento
gozando el flujo incesante de la vida;
la cual lo tumba y lo hace levantar,
de nuevo la busca; ocupando su rincón,
para contemplarla y poder entender
que no está solo en este mundo;
siendo mucho lo que debe aprender,
para disfrutar la vida soñando,
por eso comienza a subir la cuesta,
alegre, con entusiasmo de juventud,
lleno de fuerzas impetuosas,
que no respeta imposibles;
asumiendo su condición de conquistador,
ante él todos se doblegarán,
ante sus caprichos todos cederán
para complacerlo en su vanidad.

Así avanza ufano a pie firme,
se enamora de una joven mujer,

que le hace sentir el placer de vivir,
con el corazón lleno de dicha,
se casa con ella formando un hogar,
donde criarán a sus hijos con amor,
compenetrados vivirán felices.

No ha llegado aún a la cumbre,
el día comienza a declinar;
apura el paso vacilante,
siente sus pies cansados,
pero tiene que seguir avanzando,
es ley ineludible, tener que descender
de esa alta cumbre oscura,
siente desasosiego, cree haber abusado
de sus fuerzas, de sus oportunidades
siente dudas, está desorientado
no sabe adónde va, tropieza con raíces;
hace un alto, aspira aromas del monte,
teme encontrar culebras, avanza tanteando
para no caer, desprendiéndose
cuesta abajo, en una caída suicida,
grita muy fuerte, modulando sonidos
ya está calmado, sigue adelante.

Se hunde en la maleza;
queda atrapado por la vegetación,
siente su rítmico movimiento
internándose en su corazón;
poco a poco encuentra la senda,
toma por ella bajando cauteloso,
llega a ese precioso valle, espacioso
sin sombras, iluminado por la noche,
donde su familia espera su regreso;
para recibirlo con amor,
fortaleciendo su ego.
Liberado de dudas, cree en el creador
de tantas maravillas, disfrutándolas
agradecido, con todos sus sentidos.

Linda coquetería

Tus labios se abren en flor,
como capullo al brotar
de un bellissimo color.

¡Tiembles! lo puedo notar,
aguantando la risa
que prefieres ocultar.

Volteas la cara aprisa,
con suave e imperceptible
gesto, veo tu sonrisa.

Ternura indescriptible
de linda coquetería,
amor indefinible.

Escondido en tu alegría,
fundido en tu mirada,
mostrando la algarabía.

De tu alma angustiada,
por estar prisionera,
deseando ser amada.

Bella esa ilusión primera,
sembrada en tu corazón,
creciendo mientras espera
la ardiente ensoñación.

Culpas

No es tu culpa ser de la luz la dueña,
si de algo te culpo es de ser tan bella;
no es culpa mía, ser un hombre que sueña
sí me culpo, de amar tan linda estrella.
Nunca podré olvidar: esa mirada
candorosa, de niña enamorada.

Quedó entre nosotros enlazado,
esa tierna ilusión creciente;
ese sentimiento esperanzado,
de un inocente amor incipiente,
guardado; celosamente escondido
como un gran secreto prohibido.

Si fuimos capaces de reírnos
disfrutando nuestra compañía;
si nos extasiábamos mirándonos,
con tanta ternura y alegría,
¿por qué un beso? No nos dimos,
¿por qué amarnos? No pudimos.

¿Por qué encerramos nuestro amor?
en ese silencio insostenible,
donde se marchita con ese dolor
inmisericorde. No es imposible
con nuestro secreto bien guardado,
amarnos en otro mundo soñado.

Canción: tu dolor

Me conmovió ver dolor
en tus ojos, con profunda tristeza
oscurecen su color.

Por esa fortaleza
de valor; tu espíritu lo reza.

Sentí por ti compasión,
al percibir en tu alma esa pena,
llena de gran confusión.
Tu hondo dolor; apenas
a mi alma, que no te siente ajena.

Quiero estar a tu lado,
en estos momentos y consolarte;
estando así amarrado
a ti, para abrazarte;
darte calor y mi apoyo regalarte.

Verte sufrir me duele,
verte acongojada, triste afligida,
hace que mi alma vuele

dolida, entristecida
buscando cómo alegrar tu vida.

Deseo tu resignación,
para que crezca tu alma soñadora,
sanando tu corazón
y seas de nuevo ahora:
la gentil, dulce mujer luchadora.

Ya veo en tus ojos quietud;
invadiendo tu alma serenamente,
llenando de gratitud,
tu vida tiernamente,
para así disfrutar alegremente.

Quiero ver tu sonrisa
agradable, de alegría impresionante,
convertida en risa
rebelde; cual diamante
regalando su destello apasionante.

Si tú fueras estrella:
tus rayos irradiarían mi corazón,
dejando una linda huella

indeleble en mi razón,
sintiendo una fulgurante pasión.

Si tú fueras llovizna,
empapando con tus gotas mi estampa;
atado con tu brizna
gozo, mientras escampa
aquí, en donde nuestro idilio acampa.

Si yo fuera sonido,
silbaría una romántica tonada,
para entrar desde tu oído,
hasta tu alma calmada,
con mi canción y dejarte arrullada.

Glosa de amor

*Lo precioso es el amor,
conque damos nuestro ser.*

*Lo inaudito: el fervor,
conque ama nuestro querer.*

Amor, noble sentimiento,
nacido desde el corazón,
para embellecer la razón.
La angustia y sufrimiento,
obligan al pensamiento,
con mucha fuerza y valor;
para apartar el temor
de la soñada euforia,
sentir que más que la gloria,
lo precioso es el amor.

Al ser ya correspondido:
Nos inunda la querencia
y nos lleva a la demencia,
¡llorar sin estar herido!,
anhelando lo querido.
Luchando para no caer,

consiguiendo así poseer;
musical encantamiento
del inmenso sentimiento,
conque damos nuestro ser.

Creemos perder la cabeza,
no nos importan las penas,
corren ya por nuestras venas
¡delirios! de fortaleza,
nos llenamos de grandeza
disfrutando el sabor,
soportamos el dolor
de los fuegos del querer;
logrando así retener
lo inaudito: el fervor.

Unidos con gran ternura
de intensa felicidad
inefable curiosidad,
de abrazos con dulzura,
amándonos sin premura.
No podemos esconder
ni queremos contener,
radiantes de la energía;
la gran pasión y alegría
conque ama nuestro querer.

Tu recuerdo

Tu recuerdo aflora en mi mente,
iluminando bellos pensamientos;
hilando amor delicadamente
en la fina red de mis sentimientos,
volando suave, flota dulcemente
dándole vida a mis presentimientos,
alejando de mi toda tristeza,
me invade el esplendor de tu belleza.

Viendo los lindos espejos de tu alma,
que se abrían cautos, mirando ansiosos
dentro de mí, penetrando con calma
profundamente, buscando curiosos
mis secretos, llevándose la palma
complacidos, ¡invasores preciosos!
envolviéndome con grata dulzura,
haciéndome disfrutar tu ternura.

Recuerdo de tu mano la presión,
trasmittiendo tu anhelo de calor,
implorando de mí: la comprensión
de no haberme podido dar: tu amor

primero, impregnado de confusión,
colmado de tensiones y de temor,
por mi mirada llena de ilusión,
de fervoroso amor, de gran pasión.

Recordando deliciosos momentos;
¡ráfagas tiernas de encantamiento!,
me atraviesan rápidos tormentos,
avivando un agudo sufrimiento,
de esos días, estando tan contentos,
felices; al no estar cerca, reviento
de no saber lo que piensas, o sientes
entonces siento, martirios silentes.

Al recordar la caricia callada,
de mi mano en tu cara sonriente,
sin atreverme a decirte nada
decidí darte un beso en la frente,
quizás quedaste muy desconcertada,
cuando frené ese impulso ardiente,
sin buscar goloso, en tu boca la miel,
dejando la emoción a flor de piel.

Pienso en ti con los ojos cerrados,
embriagado al recordar tu boca

linda, sensual, en esos días dorados
de alegrías y risas; todo invoca
a la ilusión de estar enamorados;
ahora alejados, solo nos toca
entregar nuestro recuerdo al olvido,
dejándolo como un amor perdido.

Navidad inolvidable

Yo vi en aquella tarde;
tus ojos húmedos de melancolía,
no te importe que guarde,
el recuerdo de ese día:
derramado en mi alma, con tanta alegría.

Palpitó mi corazón
de júbilo, por volver a encontrarnos:
reviviendo la ilusión,
que moría por no amarnos:
despertando el ardor, para besarnos.

Renació nuestra pasión;
en esa navidad inolvidable;
regalada sensación,
rica e inimaginable:
que me invadió de forma tan amable.

Me siento satisfecho
recordando tus ojos como de miel,
endulzando mi pecho;

con un pensamiento fiel
de amor, floreciendo en nuestra piel.
Bastó un beso profundo;
para recuperar nuestra querencia,
sintiendo que en ti me hundo,
saldremos de esa ausencia:
mostrando nuestro amor con gran presencia.

Beso 6: beso pagado

Cuando nos vimos en la refresquería
te vi radiante, alegre, voluptuosa,
supe que vivías en una mancebía,
tu figura parece noble, hermosa
tus cabellos negros y ojos expresivos,
la sonrisa franca de tus labios lascivos.

Fui a visitarte, para estar contigo
me recibiste con mucha dulzura,
nos besamos y no pensé en el castigo
merecido, por gozar tu sabrosura;
me enseñaste el amor carnal,
el que se disfruta en el mundo terrenal.

Por supuesto que fue un beso pagado;
por necesidad de desahogar la tensión,
sintiéndome por un momento, amado,
en ese abrazo de comprensión,
conocernos, besarnos y convenir
ese trato, agradable para el porvenir.

Fuiste mi anhelada metedura,
donde abrazado a tu cuerpo me hundía,
en tu suave y tibia hendidura;
entrando, saliendo con alegría,
en el calor de un amor ahogado
y la sensación de un fuego apagado.

Regálame

Regálame tu sonrisa,
delicia acariciante,
que disfrutaré sin prisa,
por traviesa y radiante.

Regálame tu corazón
para sentir su latido,
llenándome de emoción,
cada golpe en mi oído.

Regálame calidad,
dándome tus pensamientos,
colma de serenidad
mis más caros sentimientos.

Regálame tus vivencias,
tus alegrías y pasiones,
dame todas tus querencias,
tus fantasías e ilusiones.

Regálame tu ternura
en besos apasionados,

pues, quisiera con dulzura
besar tus labios amados.

Regálame el fruto noble,
tierno, de tu vientre vívido,
para tener tu amor doble
cuando tenga color lívido.

Glosa de espera

*Nunca pude olvidarte,
espero siempre por ti
inspirado para amarte,
reinarás siempre en mí.*

Ver y beber tu mirada
es para mí un bálsamo,
no lo negaré, aún te amo;
aquella braza apagada
de nuevo arde inflamada,
con más ardor. Quiero hablarte,
para poder explicarte,
la gran alegría que siento,
confesando que no miento,
nunca pude olvidarte.

Eres en mi gran soledad,
un oasis precioso de amor,
se desborda en mí el vigor;
no me importa la sociedad,
quisiera ser tu realidad,
estando tan lejos ¡sufri!,

pero con mi ilusión volví,
contento quisiera cantar,
teniendo ganas de gritar:
espero siempre por ti.

Te pido apoyes tu cara
en mí, y puedas escuchar
mis latidos; para luchar
por lo que mi alma guardara,
y mi corazón declara
este amor, para abrazarte
con fervor y adorarte;
porque en tu querer me hundo
siendo parte de tu mundo,
inspirado para amarte.

Cuando salíamos te veía
como una niña traviesa,
te decía: pasa princesa
y encantado yo me reía;
sabiendo porque te quería.
Nunca mi ilusión perdí,
porque para ti viví,
seré de tu amor el dueño,
y alcanzando mi sueño,
reinarás siempre en mí.

Beso 3: vivir un solo tiempo

Después; ya más compenetrados,
nos daríamos otros besos, más calmados
sin apuro, con los ojos cerrados,
para olvidarnos del futuro:
queremos vivir un solo tiempo: el presente
besándonos prolongadamente,
pasando las horas con nosotros allí sentados,
en un abrazo por encima de la mesa,
a cual funge de chaperona,
admirando nuestros interminables besos;
cerca del amanecer
nos separábamos, para ir a dormir
cada uno en su cama.
Así pasamos aquel fantástico diciembre.
En el día, nos veíamos y reíamos,
pero no nos tocábamos, disimulábamos;
y en la noche, cuando todos dormían,
nos sentábamos junto a la mesa,
frente a frente, en la penumbra:
hora tras hora besándonos,
con ese agradable calor,
deleitándonos la boca,

sedienta del placer que sentíamos,
en nuestros paladares,
haciéndonos sentir abstraídos
del mundo, viviendo nuestras fantasías:
viajando a las constelaciones,
repartiendo las emociones y las ilusiones:
de nuestros corazones.

Beso 4: sin decirnos nada

Vivíamos en una casa de pensión,
con una familias y su niña de catorce años,
cerca de cumplir quince,
como yo, que ya los había cumplido.
Ella me miraba fijamente con ingenuidad,
siempre veía la televisión sentada a mi lado,
era muy bonita, blanca de negros cabellos,
yo me sentía halagado
cuando me miraba con esos ojos tan bellos,
que trasmitían sus ansias e ilusiones.
Una noche ella estaba en la cocina fregando,
ya todos dormían, entré y sin decirle nada
le puse las manos en el vientre y caderas
besándola cerca de la oreja,
se estremeció girando
besándonos con pasión, sin decirnos nada,
me extasiaba con el recuerdo de aquellos besos,
pensando en qué decirle,
no encontrando explicación a mi conducta,
ya que no nos habíamos hablado con palabras,
sino que yo interpretaba sus miradas

como un deseo de ella por mí,
pero solo nos besábamos profundamente,
sintiendo sus labios deslizándose
suavemente sobre los míos
¡qué delicioso cosquilleo! recorría mi cuerpo,
¡qué agradable! sensación de quietud,
invadió mi espíritu con gran serenidad.

Beso 5: beso imaginario

A veces; hay un beso imaginario
entre dos seres que se atraen, fingiendo
besos dados a diario
con los ojos, sintiendo
la fantasía de estar amándose,
regocijándose con ese placer,
que alimenta sus almas soñadoras
de lo que no podrá ser,
así pasan las horas
de su vida, con su amor invisible,
y cuando se miran frente a frente
hablan por telepatía,
con mensajes de amor imposible;
se besan y se besan,
cada día que se encuentran,
disimulan no verse,
nadie se fija en eso
cuando ellos se dan ese dulce beso,
con mucha tranquilidad, sin moverse
disfrutando el secreto;
guardado por los dos, en la intimidad

de su mirar discreto,
siempre escondido hasta la eternidad.
Se besan con una tierna mirada
insistente, profunda
sin emoción; para que se confunda
como mirada desinteresada,
llevando muy adentro la procesión,
de amor martirizado.

Amor prisionero

Ha llegado a mi vida un nuevo amor,
salta mi corazón al verla a ella,
y la contemplo como a una estrella,
titilando, con todo su esplendor.

Me saluda con cariño y candor,
en su mirada tierna de doncella,
cuando me dice adiós, se ve tan bella,
que me alegra, aunque sienta este dolor.

Dolor; miedo de este amor prisionero
de la sociedad, que pone esmero,
señalando: diferencias de edad.

Creo que el amor no conoce de eso,
que defiende como razón de peso;
porque nuestro amor, sí es de verdad.

No me dejes morir

No, ¡no me dejes morir lentamente!,
con intensa ternura de amor;
amor, ¡mátame apasionadamente!,
vistiéndome con un nuevo color.

Déjame oír tu risa alegre, sonora
de musical melodía desbordada,
permíteme leer tu mente ahora
con felicidad plena; inesperada.

Haz que mi alma pueda florecer
sintiendo fuegos de amor crecer,
para vivir lleno de emoción.

Arriesga junto a mí tu futuro,
porque yo te daré el amor puro,
que para ti, guardó mi corazón.

Abrazo

Cuando se juntan nuestros corazones
abrazándonos; con tanta ternura
corre por nuestras venas: la locura
desatada en intensas emociones.

Ese íntimo abrazo genera calor,
agradable a nuestra piel sensible,
necesitada de caricias de amor
para brotar, haciéndolo posible.

Hundida en este febril pensamiento,
se encuentra mi mente enternecida,
escondiendo tan bello sentimiento.

En lo más profundo de mi alma herida,
guardando el tierno amor que siento,
por esta bella ilusión escondida.

Tu picardía

Tu amor nació del magnetismo puro,
de tu mirada atrayendo a la mía,
la cual se escondía en lo más oscuro,
de ese sentimiento al que yo le temía;
por ser inviable, no debía quererte
ni me era permitido responderte.

Así tu mirada y tu picardía,
mantuvieron este amor platónico,
oculto bajo el sol del mediodía,
mirarnos se convirtió en tónico,
para esta corriente de travesura,
entre nuestras miradas de ternura.

Condenado está este amor al olvido,
nadando en contra de la corriente;
siendo ahogado, sin haber vivido
quedando enterrado en el subconsciente;
ignorando al morir por qué moría,
quedamos tristes, con el alma vacía.

Siempre retoña este cariño
desde lo más profundo del corazón,
con la intensa ternura del niño,
ignorante de esta ingrata sin razón:
negarle el disfrutar su primer amor,
haciéndole sufrir de intenso dolor.

Amor de la dueña

Fuiste capullo de rosa ignorado,
fuiste creada en un mundo de engaños,
sin saber tu origen por muchos años,
creaste fantasías de un mundo dorado.

Cuán fiel amaste a tu enamorado,
cuán profundo fue tu amor de doncella,
tanta alegría inundó tu alma bella,
que viviste el éxtasis soñado.

Pero la maldad truncó tu destino,
desvió al que te amaba, de tu camino,
te ocultó en recinto de locura.

Volviste con odio a tomar venganza,
tu corazón se llenó de esperanza,
de nuevo tu amor, viste de ternura.

Nuestro secreto

Con mucha curiosidad,
tus ojos lindos siempre me miraban,
mostrando vitalidad,
siempre relampagueaban
y mis tristezas, me abandonaban.

Sentía euforia en mi alma,
cuando alegre devolvía tu mirada
y tú tranquila, con calma
feliz, emocionada
disfrutabas tu batalla ganada.

Por eso tu sonrisa;
sabías que tu mensaje, me llegaba
y como fugaz brisa,
tu mirar me besaba,
cuando presentías que eso me turbaba.

Ese es nuestro secreto,
porque en silencio, al fin nos amamos
con un deseo discreto,

de ese amor que anhelamos
y sufrimos, cuando nos alejamos.

En mi alma emocionada;
esa gratísima nostalgia estará
para siempre guardada.
De la cual no olvidará,
lo que pudo haber sido y nunca será.

Silva: a la juventud y la vejez

Juventud, preciosa edad
de lozanía y fuerza emprendedora,
romántica mocedad
de vida soñadora.
Como el arroyito de agua clara,
bajando escondido
de la cumbre, de pronto se dispara
y cae al pozo con ruido;
así deja la niñez,
abre la puerta a la juvenil edad,
cosechando la huerta
donde sembró sus sueños de libertad.
Comienza su hermosa primavera,
el joven ser humano, con mágico,
entusiasmo de vivir.
Le parece lógico
haber recibido todo sin pedir,
piensa que el mundo gira,
para él, haberse desarrollado,
no sabe si suspira,
ni cómo ha pecado;

su culpa es la de nacer
y el castigo del tiempo,
será el de hacerlo envejecer.
A ti jovencito, quiero hablarte;
sí a ti, soñador de la gran fantasía
de querer ir a Marte.
También a ti, señorita armonía;
deslumbrada, curiosa
del cambio de tu vida,
de verte como una mujer, preciosa.
A ustedes los invito a escucharme:
ya investidos con sus nuevas figuras,
debutan en sociedad,
la cual les augura dichas futuras,
para su venustidad.

Para temprar tu alma visionaria,
desde lo cotidiano
comienzas lucha diaria,
contra el placer y egoísmo mundano,
y la malsana vanidad
con la cual se ha vestido la humanidad.
Cuando tu cuerpo crecido te obliga,
a erguirte y caminar por el sendero

que tu corazón diga;
debe ser verdadero
comienzo, de tu viaje en este mundo;
para conquistarlo con tus acciones,
hinchado el corazón de amor profundo,
con tu mente preñada de ilusiones
y tu espíritu invadido de emociones,
en el arduo laboral
por los logros, con moral.
No equivocarse camino
ni andar desorientado,
porque se puede truncar tu destino,
de humano educado.
Debes tener cuidado,
de la gente que lisonjas te brinda,
y te ve lascivamente,
aunque sea gente linda;
pueden dañar tu mente,
corromper tu espíritu y tu alma.
Es la hora de la faena creadora,
con responsabilidad
de estar, con quien te adora;
compartiendo con amor y habilidad,
de aprender a caminar
con calma, paso a paso,

no dejar ninguna obra sin terminar
y disfrutar del merecido descanso.
Conservar tu espíritu prudente,
tu cuerpo en buena forma,
tu mente alerta, siempre pendiente
y mantener buena norma,
para que tu corazón,
sea digno recipiente
de los anhelos, sueños y esperanzas
de tu natural razón:
vivir a plenitud con buenas andanzas.
Lejos quedaron los días de la infancia,
del tierno amor y la alegría familiar,
de nostalgia y fragancia
del bendecido hogar.
Con qué ímpetu y energía,
acometes tu faena,
con ese amor al trabajo, y la alegría
sentida, al terminar la obra buena.

Ahora te mueves con seguridad,
cumples con tus deberes
y normas de la sociedad;
han crecido tus hijos y tus haberes,
y como un grano más, ocupas tu lugar,

en el montón de arena
con la cual será posible fabricar,
la futura colmena,
para las generaciones por venir.
Cuántas cosas has visto y disfrutado,
en ese largo vivir,
cuántas alegrías te han acompañado.
No se cumplieron tus expectativas,
ni la gran mayoría, lo ha logrado,
esas generaciones son cautivas
de la estructura social,
implantada por esta humanidad,
de una manera especial.
Cuántos sueños bellos querías realizar,
hiciste muchas tareas;
cuántas angustias para poder izar
la bandera de tus rebeldes ideas.
Muchos lograron vencer,
alcanzaron su meta,
triunfaron, no se dejaron convencer,
lucharon e impusieron su vocación
de vivir realizado en el planeta,
con respeto a las leyes y la tradición.
Otros pocos fracasaron,
desviaron su camino,

y sus sueños no alcanzaron.
Juegos con drogas, delito mezquino
para hacerlos cometer fechorías,
y tener que pagar pena,
a veces por tonterías;
la mala vida castiga y condena,
a estar en cama en las enfermerías,
o en las calles, pobres y abandonados.

La juventud se ha ido,
con sus sueños, sus éxitos y fracasos,
durante ese camino recorrido,
con sus alegres pasos
y su gran espíritu aún no vencido.
Llegó el momento del feliz descanso,
disfrutar lo aprendido
en la vida, al lado de un remanso
del río, contemplando la hermosura
del paisaje y la vida,
sin mayor atadura.
Poner un orden a las prioridades;
de trabajo y estudio,
de esparcimiento y necesidades,
inculcar el repudio
a la fea ociosidad y las necedades.

Siempre el hombre y la mujer,
deben estar prestos para trabajar,
estudiar, crear y tejer
una red de actividad, para atrapar
en todo su alrededor, felicidad y así tener el placer,
de vivir en hermandad,
dándole a los jóvenes su saber;
con sus consejos y ejemplar vida.
La vejez es una grata espera,
para dar a los hijos la bendición
y apoyo a la generación pionera.
Enmendar los errores,
devolver los favores,
disfrutando los pequeños placeres,
celebrar la victoria de esos seres,
con triunfos merecidos;
y de ser agradecidos
por haber recibido tanto amor.

Así dejas la juventud y madurez,
convertidos en río de aguas calmadas,
buscando reposo para la vejez,
rodeado de las personas amadas.

Tu sonrisa

Tu sonrisa se prendió a mí,
sellada está en mis ojos,
cubre todo mi ser de ti,
lleno estoy de tus antojos.

Tu sonrisa refleja amor,
flamante de serenidad,
sortilegio y esplendor
con un halo de ingenuidad.

Tu sonrisa me hace soñar
y me invita a quererte,
sintiendo ya mi amor brotar,
encantado para verte.

Tu sonrisa, llama ardiente
que recorrió toda mi alma,
diciendo que nunca miente
que espere besos con calma.

Tu sonrisa es soñadora,
provoca deseos de besarla;
seré el esclavo que adora,
a su dueña, para amarla.

Carta a una amiga

Te escribo estas líneas, impelido por la necesidad de hablarte, de contarte la emoción que me embarga, cuando hablo contigo, cuando oigo el timbre de tu voz, a través del teléfono, siento como si una brisa de primavera, me acariciara, al sentirla tan fresca, tan fluida, con tanta vitalidad, casi con alegría inusitada, me asombra percibir un cambio, entre esa voz por teléfono y la voz pausada, tierna que oigo cuando estoy a tu lado, la cual me entenece y me hunde, en un mar de incertidumbre, de emociones encontradas; o será por la espera de tu mensaje, de saber de ti, que cuando sucede siento este sortilegio, esta alegría gratificante de los detalles, de verte como una niña que se emociona, se sonroja con divina ingenuidad y se acurruca, como escapando de la realidad.

Perdóname la osadía de contarte lo que siento, pero eres en mi camino de soledad, una bella flor, alegrando mi vida, porque al andar por las calles de mi Caracas, veo muchas personas, que van y vienen a montones por todas partes, algunas las conozco y saludo, a la mayoría no, sin embargo a veces entablo conversación con alguien desconocido; pero nunca conocí, una persona tan linda como tú, como si hubiese estado caminando a ciegas, en la oscuridad y de pronto una luz me ilumina: eres ¡tú! La dueña de esa luz.

Espero tu indulgencia para comprenderme, pero siempre he sido un hombre sincero, no me gusta esconder lo que siento y sé que eres una mujer sincera, que te gustan las cosas rectas, por eso te escribo esta carta, para que siempre cuentes con mi amistad y yo con la tuya, que cuentes también, con mi más profundo respeto, por esta bella amistad.

No es tu culpa: ser de la luz la dueña,
Ni es culpa mía, ser un hombre que sueña.

Se despide de ti sosegado, tu amigo por siempre.

El amor

El amor, bello sentimiento enraizado en el corazón, provocándonos un estallido de alegría, llenándonos el alma de fantasías, de divinas melodías, conectándonos con lo sublime, con los más puros sentimientos, inundando nuestro espíritu, de ilusiones, que nos desconciertan y nos sumergen en la incertidumbre, de lindas emociones encontradas; haciéndonos ver en la mente, como en un sortilegio, las imágenes de lo querido, los ojos, los gestos, los fugaces contactos físicos, los sonidos de las voces; como cánticos celestiales, sublimes sinfonías de lo bello y hermoso que nos rodea, la naturaleza llena de flores, de pájaros, de las cristalinas aguas bañadas con la luz del sol, devuelta en arcoíris de preciosos colores; la pálida luz de la luna, iluminando la misteriosa noche que alimenta nuestros sueños y el nuevo amanecer; invitándonos a vivir con una energía positiva, elevándonos al infinito, al sentir la alegría de estar vivos, felices, para disfrutar de las mieles, que el amor nos depara. El sentimiento del amor, nos lleva a sacrificarnos con gusto por los seres queridos, nos permite ser generosos, magnánimos, comprensivos y nos da fuerzas para acometer empresas, en pro de beneficiar el entorno, donde está nuestra familia, nuestros hijos, nuestros amigos, nuestros vecinos. Por amor; somos capaces de entregar la vida sin perecer y de

sacrificar nuestros placeres, para que otros lleven a cabo sus anhelos. El ser que ama, canta y ríe, compartiendo alegrías y tristezas, luchando por enaltecer a sus semejantes; el que ama ayuda a otros con fervor, con pasión y desprendimiento, sin pedirles nada a cambio, entrega sus ilusiones y sueños, en busca de la felicidad. “El que ama es feliz” y da felicidad a los que ama. Pero el amor; hay que darlo con abundancia, con generosidad; sin esperar retribución, porque ese mandato amoroso, que abarca al ser amado, desahogará felicidad y la felicidad de ese ser, es lo que nos reconforta y nos da la satisfacción de amar. Cuando se ama, debemos ser capaces con mucho cariño, de perdonar los errores y las debilidades, aceptando a ese ser tal cual como es, sin intentar cambiarle su esencia, sus creencias y si ese ser nos acepta como somos, con nuestras virtudes y defectos, gozaremos de una felicidad completa, sublime, sin dobleces que afecten o afeen la relación.

Coronavirus

Virus mortal, te llaman corona
porque estás en la cabeza del mundo;
como reina llorona
de las madres, ante ese dolor profundo,
ocasionado con tu ataque
poniendo a la humanidad en jaque.

Eres como un castigo horroroso;
contaminando a una gran velocidad,
siendo tan peligroso
al dejar hospitales, sin capacidad
para atender los enfermos afectados,
dejándonos a todos impactados.

Solo queda escondernos
en el rincón más íntimo del hogar;
como una colonia de internos
de ese sagrado lugar,
alejados unos de otros, cuidándonos
de ti, para que no sigas matándonos.

Ahí compenetrados nos comunicamos,
compartimos mucho más unidos,
con vecinos y familiares que amamos,
recordando tantos momentos vividos,
con la protección de Dios, saldremos adelante
alegres, con la solidaridad triunfante.

Himno para las comunas

CORO:

Somos comuneros,
super idealistas,
de los derroteros.(bis)
anti imperialistas.(bis)

I

Somos socialistas,
revolucionarios,
venezolanistas (bis)
super solidarios (bis)
haremos por siempre
la revolución,
defendiendo siempre (bis)
la Constitución (bis)

II

Somos fortaleza
bañados de amor,
esa es la destreza (bis)
que nos da el vigor (bis)
como un todo unido

para el socialismo,
habremos vencido (bis)
todo el egoísmo (bis)

III

Juntando latido
llenos de equidad,
fundamos partido (bis)
con gran unidad (bis)
juntos codo a codo
la patria fundando,
¡sí!, vamos con todo (bis)
todos libertando (bis)

IV

Viva el fundador
que nos amalgama,
en pueblo impulsor (bis)
que a la lucha llama (bis)
luchemos más fuerte
porque venceremos,
socialismo o muerte (bis)
los pueblos queremos (bis)

Glosa de dolor patrio

*Hoy el pueblo está afligido,
con pena su muerte llora,
dolor patrio ha sufrido,
consternados por ahora.*

Murió el adalid impulsor,
de la hermosa revolución,
causando luctuosa emoción,
en el pueblo lleno de amor,
que llora a su hijo con dolor.
Él ha desaparecido,
deja su espíritu hundido,
en esa alegría perdida;
causando esa cruel herida:
hoy el pueblo está afligido.

Hombre hecho pueblo por su amor,
a los más desheredados,
de los pobres olvidados.
Él les prometió con valor
luchar por un mundo mejor,
para la niñez que adora;

evitando la demora
para el pan repartiendo.
El pueblo triste: gimiendo
con pena su muerte llora.

Poco a poco ¡resignación!
nos va invadiendo el alma,
el dolor nos amalgama;
para elevar una oración,
a Dios para su constricción.
Sentimiento humedecido,
por haberlo despedido
jurándole mucha lealtad
con toda nuestra humanidad:
dolor patrio hemos sufrido.

Faro de luz que nos guía
hacia un mundo socialista;
dejando de ser clasista,
permitiendo tomar la vía,
del humanismo que él quería:
tendremos la nueva aurora,
con gente que colabora
levantando la bandera
del libertador; que él era
consternados por ahora.

Oda al heroico pueblo de Venezuela

¡Salve!, estirpe revolucionaria del bravo pueblo;
humilde, trabajador, con su alma solidaria
andando por las calles lleno de amor,
cantando, resolviendo sus angustias
entre todos, con valor para salir triunfante.
Siendo pobres, sin medios de fortuna,
sometidos al vaivén del Estado
y su juego macabro de engaños,
explotados con bajos salarios.

Han pasado dos siglos de la Independencia,
y la patria depende cada vez más del extranjero.
¿Por qué? El pueblo no lo entiende,
decepcionado baja la cabeza para ir,
donde van todos con sus penurias a sobrevivir.
Su impotencia se revela y la rabia estalla,
rompiendo el círculo donde vive atrapado:
muriendo de mengua, de necesidades.

Salen todos a la misma hora como hormigas;
marchando apurados para romper puertas y vidrieras,
sacando lo que pueden para saciar el hambre.

Son baleados, perseguidos y golpeados,
quedando muchos tendidos en las calles,
pagando con sangre su imperdonable osadía,
quedando maltrechos, reducidos a sus ranchos,
a su humillante dolor y miseria;
pero no se rinden ni se abaten,
se levantan y siguen adelante
con su buen humor, sobreviviendo.
Rasgados fueron los velos que cubrían las mentiras,
engaños y traiciones contra el pueblo desdeñado.
Soplan vientos anunciando cambios invisibles,
se respiran aires rebeldes de gran valentía.

Un día amaneció en el país una asonada militar;
para tomar el poder por asalto; pero fracasó
dejando un hecho impensable, inédito de su líder:
atribuyéndose con gallardía ser el comandante,
de la insurrección fallida “Por ahora”.
El pueblo lo vio con gozo y admiración,
sintiendo crecer en su espíritu la esperanza,
amalgamándose una fuerza subversiva,
desde las catacumbas con la resolución,
de apoyar al valiente militar como su líder.

Nace la revolución antes de finalizar el siglo veinte,
alimentada en el imaginario popular, con alegría,
con la fe de estar ante la presencia del milagro;
haciendo aflorar en muchos, sentimientos patrios,
enarbolando consignas y cantos de hermandad,
abrazados tácitamente, corriendo hacia lo grande,
haciendo realidad los sueños de cambios justos,
ayudándose entre todos para salir triunfantes.

Este líder abrazó a su pueblo con amor,
con mucho amor hacia los más desvalidos;
exaltando su valor, su gallardía,
su descendencia de libertadores;
levantando su estima,
acrecentó el cúmulo de voluntades,
para realizar los cambios necesarios, siempre asediados,
vilipendiados por los enemigos internos y externos.
Logran caminar a paso de vencedores,
hacia la ansiada meta: ser la vanguardia
de un mundo nuevo, ejemplo para otras naciones
del cambio necesario;
para un mundo mejor, más equitativo,
amándose los unos a los otros,
como lo predicó nuestro Señor Jesucristo,
porque ese cambio es ineludible o la especie humana perecerá.

Pueblo heroico: tu proeza es inaudita
bella acción de heroísmo,
hermanados en la resistencia con fe y amor,
en la revolución que estás protagonizando,
dispuesto a dar la vida si fuese necesario,
por defenderla y hacerla irreversible en el tiempo.

Hugo Chávez ¡líder!, como buen llanero
crecía al tamaño de la dificultad que se le presentaba,
sembró la revolución en el corazón de su patria querida.
Con su fogosa palabra y capacidad de penetrar,
hasta el alma de sus oyentes, inculcó ideas y planes
para cambiar, todo lo que había que cambiar,
convenció a la gran mayoría y con su apoyo,
logró en veinte años: sembrar en nosotros el proyecto
haciéndonos dueños de sus sueños libertarios.

Condujo la nave que le entregamos con destreza;
como su primer timonel, con férrea voluntad remontó
las violentas olas, levantadas por la contra revolución,
para hacerla naufragar,
maniobró firme ante la tempestad,
se consumió en esa labor titánica
y con responsabilidad, nos dio la orden:
si él no superaba la enfermedad,

para cumplir con el nuevo mandato;
elegir de inmediato
a Nicolás Maduro presidente,
como el nuevo timonel.

El Día del Agricultor,
cinco de marzo: se fue Hugo Chávez
para descansar en paz.
Elegimos al designado por él, cumpliendo su orden
a pesar del lacerante dolor que nos embargaba,
de la tristeza y las lágrimas al recordarlo;
hicimos de tripas corazones; para contener
la violencia desatada,
por los opositores perdedores.
Con calma y cordura, en alianza cívico militar
apoyamos al jefe de Estado, siguiendo sus directrices.

Somos millones de Chávez, porque él nos dijo:
que él ya no era Chávez, que Chávez éramos nosotros
y le juramos lealtad ante su ataúd, con plena conciencia
de lo que ese compromiso significaba,
para defender su obra;
salvaguardando la patria de los ataques genocidas
de potencias extranjeras y sus pitiyanquis de siempre.
Estamos en el último año de la segunda década del siglo,

luchando con fe para obtener la paz,
y producir los alimentos para todos,
sustituyendo productos importados,
para quitarnos la dependencia.
Salimos victoriosos de la guerra sucia
contra nuestro petróleo,
contra nuestra política exterior de paz,
recibiendo a los migrantes,
con una bienvenida a su bella patria,
inmerza en la batalla contra el coronavirus,
el presidente implementó las medidas
siendo cumplidas por toda la población,
logrando aplanar los contagios.

Felices estamos en nuestro hogares cuidándonos,
y cuidando a todos del contagio con el virus,
hemos salido adelante, hemos reflexionado
en estas horas de resguardo, sobre Venezuela,
y la situación calamitosa en la cual se encuentra,
por obra y gracia de la derecha traidora,
obedeciendo órdenes del gobierno norteamericano,
tratando de matarnos de hambre.
Saboteando los servicios eléctricos y de agua potable,
para producir un caos, haciéndonos enfrentar

en una guerra civil, como excusa para invadirnos
y aprovecharse de nuestros valiosos recursos.

Es maravilloso pertenecer a la vanguardia
de un pueblo como el pueblo venezolano,
tan aguerrido, tan determinado.

El mundo más temprano que tarde,
reconocerá el milagro
protagonizado por nosotros,
ante el artero ataque
de las potencias hegemónicas,
con nuestra conciencia y dignidad.

